DT 03 143

Buenas noches, amigos. Comienza, como cada viernes, el informativo semanal de la UNED. Ya sabéis que este programa está abierto a todos.

En él podéis participar contándonos vuestras experiencias en la universidad y, por supuesto, enviándonos todo tipo de sugerencias sobre temas que os gustaría que tratáramos en este informativo para, de alguna manera, facilitaros en lo posible vuestra labor de estudiantes. Hasta ahora hemos hablado de becas y ayudas, de la estructura y organización de la UNED, nos hemos puesto en contacto con los centros asociados que tienen problemas, hemos dialogado con los alumnos que estudian en esta universidad y que pertenecen a la ONCE y tratado los problemas de los alumnos en centros penitenciarios. Hoy nuestro informativo semanal está dedicado a la tesis doctoral de Antonio Manuel Fàbregat, que fue alumno de la UNED, y a informaros sobre un tema importante que ha sugerido un alumno de Ciencias Económicas, Pablo Castellanos García.

Antonio Manuel Fàbregat leyó su tesis doctoral en enero del presente año y fue calificado como apto cum laude por unanimidad. Esta tesis trata de los comportamientos sociolingüísticos de los adolescentes madrileños. Con Antonio Manuel hablaremos dentro de unos momentos sobre su tesis.

En la segunda parte del programa contestaremos a la carta de Pablo Castellanos García que nos pregunta si habría posibilidad de crear en la UNED un COI, Centro de Orientación, Información y Empleo. Con estos dos temas fundamentales comenzamos el programa. La tesis doctoral de Antonio Manuel Fàbregat sobre los comportamientos sociolingüísticos de los adolescentes madrileños se basa en datos empíricos llevados a cabo en los últimos tres años sobre un millar de adolescentes de Madrid.

Cinco preguntas abiertas han dado pauta a 5.000 respuestas de estudiantes, chicos y chicas de la Escuela Pública y Privada, de todos los distritos municipales de Madrid y de varias localidades de la provincia. El análisis del lenguaje de los adolescentes madrileños nos ha parecido un tema curioso y sobre todo interesante. Buenas noches, Antonio Manuel.

Buenas noches. ¿Por qué eligió este tema como tesis doctoral? Pues yo llevo trabajando como unos 20 años en un programa de lingüística aplicada con un equipo francés principalmente pero dos españoles también y me pareció muy interesante profundizar sobre la lengua hablada de los jóvenes porque es un tema que no estaba todavía estudiado o por lo menos no se había hecho lingüística aplicada a partir de ello. Usted ha sido estudiante de la UNED y antes de comenzar a hablar de su tesis me gustaría que nos contara cómo le fue en la UNED.

¿Qué supuso para usted esta universidad? Pues para mí fue una tabla de salvación porque yo tenía una frustración en mi vida profesional que era el no haber pasado por la universidad. Mis circunstancias personales y familiares no me lo permitieron en su momento y cuando vi

aparecer la posibilidad de la UNED me agarré a ella como he dicho antes como a un clavo ardiendo y fui alumno de la primera promoción. Experimenté los procesos de primeros pasos de la UNED.

Hubo muchas vicisitudes, cambios. Yo me he examinado en un polideportivo. Ha habido cosas muy curiosas por eso porque fui un alumno experimental y pertenezco a la primera promoción de filología.

Hay algo en su tesis que me parece muy hermoso y es su concepto del idioma. Usted lo considera como un ser vivo formado por células que son las palabras y estructuras y como ser vivo que es ven nacer, crecer, reproducirse e incluso morir a sus más pequeñas unidades. El idioma está en constante reproducción y por descontado son muchas las palabras que mueren en el olvido, palabras que se pierden con el tiempo y el desuso y que tan sólo algunas de ellas son recogidas por las plumas del escritor.

¿Por qué mueren las palabras? Bueno, en principio quiero decir que este estudio no es mío. El decir que el idioma es un ser vivo no es mío. Esto lo han dicho los filólogos, los lingüistas y además es una verdad.

Las células que son las palabras, que son las estructuras, que son las expresiones que tienen los hablantes, se reproducen y nacen y crecen y viven igual que los tejidos de un ser vivo. ¿Y por qué mueren, dice usted? Pues por falta de uso. Cuando una palabra no es usada poco a poco va desapareciendo y pueden ocurrir dos cosas con ella.

O que cambie de sentido. El caso, por ejemplo, de la palabra azafata que en un momento de la historia del idioma significó la persona que servía a la reina y hoy azafata es la que sirve a otros señores como reyes. Ha tenido un cambio semántico muy bonito.

O, por ejemplo, la palabra pluma. Cambian de sentido, pero hay otras que pierden el uso. Yo me acuerdo de una palabra de hace, cuando yo era joven, una palabra que apareció, plexiglás, de un material nuevo que apareció en el mercado que irrumpió con una fuerza extraordinaria.

A la gente le gustó muchísimo, era la época de la película Gilda y después desapareció por falta de uso. Y eso ocurre también con las expresiones. La gente joven utiliza expresiones y poco a poco pueden gozar de la estima de los hablantes o pueden desaparecer porque a los hablantes no les apetece utilizarlas y mueren.

O sea que hay palabras, efectivamente, que pasan a la historia del idioma y ahí están, como arcaísmos. Sin embargo, cada día nacen también nuevas palabras. ¿No es cierto que estas nuevas células del idioma que están en el lenguaje de la mayoría de las personas se generalizan? Es decir, se utilizan como comodines para expresar infinidad de sentimientos o sensaciones que, para su descripción, tienen desde siempre palabras de sobra en nuestro rico lenguaje.

Y pongo, por ejemplo, la expresión esto es guay o qué guay, ¿no? Esa palabra de alguna forma

borra del lenguaje infinidad de adjetivos hermosos. No se está de esta forma empobreciendo y degradando el idioma. ¿No nos quedaremos, al final, con una lengua raquítica? Yo creo que la pregunta que me hace tiene muchas respuestas.

En principio, quiero decir que el idioma se enriquece mucho con todo lo que es neologismo. Pero el neologismo puede venir, a veces, obligado por la necesidad de crear una palabra científicamente cuando se ha hecho la palabra otorrino, se ha hecho oftalmólogo, que es un cultismo que, necesariamente, tiene que ser así y que se usa solamente en un determinado contexto. Pero hay otras palabras, como estas que usted ha dicho, o expresiones, que, efectivamente, pueden empobrecer el idioma cuando se utilizan como comodines.

De todas maneras, para el idioma es bonito, es bello, que desde abajo, desde el pueblo, desde los hablantes, utilicen términos, expresiones, palabras que enriquecen el idioma, que aportan nuevas expresiones. Pero existe el peligro de que se olviden de otras expresiones afines y que, por utilizar estas sirvan como comodines que significan muchas cosas y que, en un determinado contexto, pueden ser entendidos, pero en otros contextos la gente no les puede entender. Ese es el peligro y el miedo.

Lo bonito sería que utilizasen estos términos, pero que también pudieran utilizar, en otros momentos y en otros contextos, los términos que tradicionalmente se han usado, los que usa la gente en la calle. ¿Por qué eligió Madrid como escenario de su estudio? Yo defiendo, en la tesis, que Madrid es el sitio ideal de toda la hispanidad. El sitio ideal por muchas razones.

Primero, porque Madrid tiene una situación de prestigio lingüístico por encima de todas las hablas que existen en la hispanidad. Pero, además, porque Madrid es el lugar, quizá el lugar de España, el gran lugar de hablantes, en donde menos posibilidades de bilingüismo hay. La gente habla en castellano y si hay algún hablante que no es castellano y viene, al entrar a Madrid habla castellano e intenta hacerlo lo mejor posible.

Y, sobre todo, porque Madrid tiene una afluencia de hablantes de todas las regiones de España y de fuera de España. Madrid es un mosaico y Madrid es el lugar ideal para hacer cualquier tipo de trabajo lingüístico que sea aséptico. Bueno, lo más aséptico posible.

Porque he visto trabajos realizados, por ejemplo, en Benidorm o trabajos realizados en Alicante o en Tarragona y, desde luego, dejan mucho que desear porque están influenciados mucho por el lenguaje autóctono y por las influencias de bilingüismo que existen allí. Las cinco preguntas elegidas, ¿cómo fueron seleccionadas? Los alumnos de muchos colegios de Madrid, chicos y chicas, pusieron sobre sus cuadernos cuáles eran los temas que a ellos les interesaba más o les preocupaba más. Y había temas como la droga, por ejemplo, o el deporte o la moda o la inseguridad ciudadana.

Y, a partir de estos temas, se estudió las frecuencias y los cinco temas más frecuentes son los que salieron a la palestra. Pudieron haber salido otros. En realidad, nosotros lo que queríamos era impulsar al habla, a que los alumnos se expresaran libremente y con un tema que les fuera

familiar.

Porque, si les preguntábamos de algo que no les era muy familiar, podrían titubear, podrían incurrir en falta de precisión, en falta de términos y esto no hubiera sido bueno para el estudio de frecuencias. ¿Cuáles fueron entonces esas cinco preguntas? Pues creo recordar que la primera se refería al deporte, especialmente al fútbol, que en Madrid tiene una gran fuerza porque Madrid actualmente tiene tres equipos en primera división, dos en segunda y hay una gran afición al fútbol y para los jóvenes esto es importantísimo. No tan interesante para las chicas, ciertamente, y se ve en las encuestas de las chicas que las respuestas son mucho más ambiguas y con menos ganas.

El tema de la moda joven en los jóvenes es ahora de gran actualidad, tanto para los chicos como para las chicas, no solamente las chicas. El tema de la relación con los padres es muy importante porque hay como cierta queja de que los mayores no conocen a los chicos y no les tratan bien y que no les entienden y por eso no se ven comprendidos y respondidos. Había un tema también sobre la movida madrileña, un tema también muy interesante, y por último se trató de qué manera veían ellos, porque todas son respuestas muy abiertas y se les proponía con preguntas muy amplias, de qué manera veían ellos la influencia de la droga en la gente joven.

¿Por qué los chicos jóvenes se enganchan en la droga? ¿Por qué? Y ha habido respuestas interesantísimas desde el punto de vista psicológico y sociológico, interesantísimo. A mí me interesaba sólo desde el punto de vista lingüístico y he encontrado los términos que yo quería y las expresiones. ¿Cuáles fueron los fenómenos lingüísticos más destacables? Yo he hecho así como unos 20 apartados dentro del estudio y uno de ellos, lo ha nombrado usted antes, se refiere al empobrecimiento del idioma por la utilización de comodines.

Yo he oído decir cosas así como usted ya me entiende, ya sabe lo que quiero decir, porque la gente es así, ¿qué le vamos a hacer? Y al final de la respuesta yo no he entendido nada porque no se me ha dicho nada, ha habido una falta de precisión total. Y este es un riesgo y un peligro que tiene el idioma, sobre todo en los hablantes jóvenes, y es el de la imprecisión por la utilización de comodines y de palabras vacías. Este ha sido uno.

Otro ha sido el estudio de las frecuencias, porque es muy interesante ver qué palabras o qué expresiones son las que más utilizan los jóvenes. Otro ha sido ver qué paralelismo existe entre el comportamiento social y el comportamiento lingüístico. ¿De qué manera un chico que pertenece a un grupo determinado habla y se expresa de una manera y otro que pertenece a otro grupo se expresa de otra manera? Por ejemplo, palabras sacadas de aquí, el grupo macarra se expresa de una manera, el grupo piejo se expresa de otra.

Es decir, son palabras tomadas de las mismas encuestas, pero efectivamente el hecho de pertenecer o autopertenecer a uno de estos grupos u otros hace que la expresión y la elección de palabras sea totalmente diferente. ¿Y cuáles serían entonces esas expresiones con más alta frecuencia? Sí, yo puedo leerle alguna. Alucinante, bestial, chorrada, colega, dabuten,

enrollarse, fatal, macarra, marchoso, molón, parida, porro, roquero... En fin, hay muchísimas palabras y expresiones.

Échate al rollo, no me mola, esto está guay del Paraguay, fetén... En fin, hay cosas muy bonitas, muy curiosas para estudiarlas muy despacio. ¿Usted cree que son más frecuentes estas palabras por algún motivo especial? A mí me parece, y lo defiendo así en el documento, que este grupo que he estudiado yo, de informantes, que va desde los 11 a los 15 años, que son los adolescentes madrileños, tiene como modelo de imitación al grupo generacional inmediatamente superior. Es decir, que quien crea este tipo de expresiones no son ellos.

Quien lo crea es la generación inmediatamente superior. Los jóvenes que actualmente están en los institutos, en los centros de formación profesional, o que están ya trabajando, pero a este mismo nivel de edad. Ellos crean estas expresiones que a veces son prestadas de grupos marginales, de drogadictos, etc.

Y a la utilización de estas expresiones y palabras, ellos añaden también unas connotaciones que van en el tono de voz, en la expresión, en la manera de vestirse, de comportarse, todo esto. Eso quería yo también preguntarle. Es que usted afirma en su tesis que el lenguaje es una muestra del comportamiento, que se relaciona con las actitudes, gestos, entonaciones, eso que estaba comentando, formas de vestir, peinarse, etc.

¿En qué medida se complementa el lenguaje con esas características personales? Yo creo que es total. De tal manera que yo al terminar mi tesis he dicho que es un trabajo que está a mitad de camino, porque el verdadero documento que podría servirnos para estudiar no es la cinta. Yo he grabado 30 cintas con las 5.000 respuestas y además un vídeo.

Pero creo, y lo demuestro con el vídeo, que el verdadero documento que podría servirnos de testimonio y de fuente de estudio habría de ser el contacto directo con el informante o el estudio de la cinta de vídeo, porque es ahí donde nos da esos gestos, esos comportamientos, esa manera de vestir, de peinarse, etc. Y la manera de moverse, de mover las manos, de gesticular, todo eso es también elemento estudiable dentro del idioma de la comunicación. Eso es lo que se llaman señales paralingüísticas o extralingüísticas, que tienen mucho que ver con la comunicación.

Se entiende mucho mejor a la gente cuando le des la cara. De tal manera que cuando yo con mis alumnos trabajo, yo formo en la clase siempre una U o una V, porque si no me ven todos la cara y no se la veo yo a ellos y no se la ven entre sí, la comunicación no circula bien. Pues ahora vamos a escuchar un ejemplo de esas 30 cintas que tiene el profesor Antonio Manuel.

¿Qué opinas de la moda joven? Uy, vaya pregunta. El espagueti es terrible. ¿Qué opino yo de la moda joven? Pues un poco atrasada.

¿Atrasada? Sí. ¿Atrasada por qué? Atrasadísima. Porque unos, los panquis estos, estos estirados de la hostia, la verdad, eh.

Mira que se creen muy machos. Sí, señor. Tienen que tener una navaja y escapa.

¿Por qué me lo van diciendo? Los panquis, por su ideología. Está bien, ¿no? Está bien que formen su grupo, su peña, que salgan por ahí, que lleven a sus chavos, ¿sabes lo que significa chavos? No, ¿me lo puedes explicar? Churos. Ah, vale.

Pero no lo que tú y yo entendemos. Sus estros. Arbol, uno que otro jaleo.

Son un poco locos, pero da igual. Su moda. Para alejarse de la sociedad, ¿no? Sí.

¿He dicho bien? Sí, ¿eh? Puedes decir lo que quieras. Se me entiende bien, ¿no? Sí, se entiende. He hablado bien, que se enteren todos.

Y los pijillos. Ah, esos son muy asquerosos. ¿Asquerosos? Sí.

¿Por qué? Porque se cree que el estilo bien elegante se encuentra en la cima. ¿Por qué? Es que son asquerosos, sí, de verdad son asquerosos. Los mejores somos los de la clase media.

Vestidos según las pelas. Vestidos según si nos dejan los patos. ¿Sabes qué son los patos? No.

Los viejos, los padres. No hay modo de decir patos, porque decir patos es decir viejos. Se entera.

Se entere. Y se visten según el dinero que se gana. Y está bien, es una cosa intermedia entre pijos y macarrillas, aunque se puede decir macarrones, ¿no? Joder, como para el estirado este, no te callas ni queriendo.

¿Cuáles son las conclusiones a las que llegó entonces finalmente con su estudio? Las conclusiones generales. Por una parte yo quería demostrar que el idioma es un ser vivo y que en este momento y en esta ciudad y en este grupo generacional el idioma tiene una personalidad. Y esa personalidad está jalonada de unas expresiones nuevas, vivas, llenas de vigor, llenas de fuerza, de unas palabras y de esas señales paralingüísticas que también hemos hecho referencia antes.

Por una parte esto. Por otra parte decir que el idioma tiene el peligro de empobrecerse, de quedarse raquítico, de quedar feo, afearse, porque hay expresiones, vamos, no las nombro, pero están ahí en el documento, expresiones que son francamente feas, escucharlas en el idioma. Y son muy frecuentes y muy comunes, pero son feas, afean el idioma.

Y demostrando esto, pensar que tiene solución, porque el médico se pone a la cabecera del enfermo y detecta la enfermedad que tiene, pero ahí no se termina su proceso y su estudio. El proceso se termina cuando el médico dice, dictamina, qué medicamentos o qué tratamiento debe seguir el enfermo. A nosotros nos parece que el habla de los adolescentes madrileños puede no cortarse, yo creo que no hay que limitarlos, no hay que restringirlos, pero al mismo tiempo hay que ofrecerles documentos de vídeo, documentos sonoros, cine, documentos audiovisuales de todo tipo, y la misma presencia del profesor y de otras personas que le

demuestren que la lengua también tiene otra forma, otra expresión y otra belleza.

Y sobre todo hay documentos escritos y orales que el alumno puede beberlos y enriquecerse con ellos. Los libros de literatura, que ahora la literatura infantil y juvenil en España goza de un momento espléndido. Si los alumnos encuentran en la literatura un gozo, encuentran en la escuela un disfrute con la literatura, con la lengua, con la lectura de libros, con la ejercitación de encuestas, debates, coloquios, exposiciones, el profesor habrá conseguido que el alumno vea que la lengua es algo que pertenece a él, es su identidad y que debe cuidarla, y que puede tener varios registros.

En un momento el alumno puede hablar muy bien, muy claro, muy correcto, y en otros momentos más relajados puede utilizar estos términos. Yo no digo que se quiten, no, me parece que es un momento histórico en el estudio de la lengua y en la historia de la lengua, y ahí está, y eso no hay que quitarlo, pero hay que saber cuándo se puede utilizar, porque todos tenemos momentos de relajación, momentos que el contexto nos permite hablar como queremos, y es ahí donde deben entrar esas fórmulas y esas palabras. Nos gustaría que nos contara qué hace actualmente.

Se dedica al campo de la enseñanza, lógicamente. Cuéntenos algo de su profesión. Yo llevo 35 años en la enseñanza, comencé a los 16 años siendo profesor de EGB, y antes hacía referencia a una frustración, y es que no pude llegar a la universidad.

Cuando ya tenía cinco hijos y podían ir a la escuela, por lo menos a la guardería, la pequeña, comencé a estudiar en la universidad, en la UNED, que fue cuando apareció la UNED, y pude hacer con muchas dificultades, muchas, porque mi familia numerosa exigía mi presencia y mi ayuda en muchas ocasiones, y tuvieron que conformar con mi ausencia o con mi retirada a una sala para poder estudiar. Terminé la carrera, luego hice la tesis de licenciatura sobre didáctica de la lengua oral, también con encuestas grabadas. Me llamaron a un equipo de lingüística aplicada, que es al que he hecho referencia antes, que es el que más me ha animado a trabajar en esta línea, y en estos últimos años he pasado entre las 30 y las 40 publicaciones, y ahora mismo trabajo como profesor de una escuela de magisterio, doy lengua y didáctica de la lengua.

Mi verdadero gozo es que la escuela de EGB, en la aneja de la escuela de magisterio, me sigue ofreciendo la posibilidad de trabajar con niños a los que le dedico muchas horas a la semana, pues entre 24 y 25 horas a la semana a los niños de EGB. Está a punto de salir un nuevo libro suyo, ¿no? Está en segundas pruebas, un libro que se llama Los cuentos de mi escuela. Es un libro para hablar, para que los maestros vean que dentro de la escuela se debe hablar.

Aquello que se decía antes en la escuela, ¡ah, callad!, todo el mundo debe desterrarse, y en la escuela lo que hay que hacer es hablar, pero saber tener una didáctica para que se hable con orden y con provecho. Muy bien, Antonio Manuel Fabregat, te agradecemos la colaboración que has prestado al Informativo Semanal. Muchas gracias y buenas noches.

Gracias a vosotros. El Centro de Orientación, Información y Empleo es un departamento especializado de la Universidad, aunque la NED no es un departamento especializado. La NED, como decimos, no lo tenga todavía, cuya misión consiste en orientar, informar, prospeccionar y ayudar a los graduados universitarios a conseguir su inserción en el mundo del trabajo y posibilitar el ejercicio de los conocimientos y educación recibidos acorde con las capacidades y preferencias personales.

Para poder llevar a cabo su función, el COIE obtiene y recoge toda la información posible acerca de las distintas empresas que disponen de diferentes puestos de trabajo, tanto en lo que se refiere a requisitos, condicionamientos, responsabilidades o remuneraciones, así como a estructura, historial, estado económico, situación geográfica, etc. de la empresa. El propio COIE se encarga de transmitir esta información a los posibles graduados mediante creación de los servicios oportunos y actúa como oficina de empleo, pero no en el sentido de proporcionar un primer trabajo que permita al alumno subsistir económicamente, sino en el sentido de facilitar los medios suficientes al graduado para que a la hora de elegir sepa cuál es el puesto que está en concordancia con sus preferencias y aptitudes.

Las funciones del COIE son básicamente, como decíamos, orientar, atendiendo individualmente, ofreciendo la posibilidad de consultar documentación relativa a becas, oposiciones y concursos, asesorar igualmente sobre métodos de búsqueda del primer empleo informar, por una parte, a los universitarios sobre las características de los distintos puestos de trabajo y empresas y, por otro lado, informar también a las empresas sobre especialidades y formación universitarias por si éstas están interesadas en contratar profesionales salidos de las universidades. Por último, la labor de los COIE es la de colocar, actuando como oficina delegada del INEM, como gestión de empleo propio. Por tanto, los centros de orientación, información y empleo responderían a una serie de preguntas importantes.

¿Qué posibilidades existe para un determinado licenciado universitario? ¿Cómo hay que actuar para conseguir un empleo? ¿Dónde hay que acudir para obtenerlo? ¿Y cuándo es conveniente realizar las operaciones encaminadas a la obtención de dicho empleo? Lo ideal sería que la UNED tuviera un COIE, pero hasta el momento no ha sido posible crearlo. De todas formas, como tema importante que es, estamos seguros de que con el tiempo se creará. Doña María Dolores Díaz Ambrona volverá de nuevo a nuestro informativo semanal, quizás el próximo viernes lectivo, día 15 de diciembre.

Nos hablará de este tema más a fondo y contestará también a la segunda pregunta de Pablo Castellanos García sobre cómo se desarrollan las prácticas de los estudiantes de la UNED en las empresas. El tiempo del informativo semanal se está terminando. Y aún tengo que deciros, más bien recordaros, porque ya os lo comenté la pasada semana, que la Universidad Nacional de Educación a Distancia ha convocado el primer concurso de cuentos, dotado con 200.000 pesetas.

Podéis participar con obras inéditas, originales y escritas en castellano y que tengan una

extensión entre 5 y 10 folios. El plazo de presentación finaliza el 31 de enero del próximo año. Los cuentos deberán ir firmados con lema y acompañados de un sobre cerrado, en cuyo exterior figure el lema, y en su contenido, el nombre, edad, domicilio, teléfono y breve reseña biográfica del autor.

Los textos deberán ser enviados a la siguiente dirección. Vicerectorado de Educación Permanente, Universidad Nacional de Educación a Distancia, Ciudad Universitaria, 28.040, Madrid. El teléfono donde podéis solicitar más información es el 243-2984, con el prefijo 91.

Repito el número, 243-2984. Os recuerdo también que podéis escribir a este programa para sugerirnos temas que os interese y que tratemos, para contarnos los problemas que tenéis en la universidad o, por qué no, vuestras experiencias positivas. No os olvidéis de poner vuestro teléfono para que podamos ponernos en contacto.

Y si es necesario, participéis en el programa más activamente. Los datos para que os pongáis en comunicación con este informativo son los siguientes. Programa Informativo Semanal, Centro de Medios Audiovisuales, Universidad Nacional de Educación a Distancia, Ciudad Universitaria, 28.040, Madrid.

El teléfono para que llaméis por la mañana es el 244-2500, extensión 2218. 244-2500, extensión 2218. Antes de terminar, os recuerdo que el próximo viernes, día 8, no estaremos en antena por ser fiesta, así que volveremos con vosotros el próximo día 15.

Os deseamos un feliz fin de semana. En el control, Rosa Sánchez y al micrófono, Edith Checa. Damos paso ya a nuestro compañero Artur Manuel Fernández y su Espacio de Cultura Científica.

Buenas noches.